



Latinoamérica se destaca como la región más preocupada por temas ambientales

Dato Debate es una iniciativa de **Voices!** que persigue el objetivo de dar vida a los datos de nuestros estudios y convertir la información en una conversación enriquecedora.

En Voices! **identificamos algunos datos que nos asombran**, o nos hacen pensar en el mundo de manera diferente o nos llaman la atención o nos dan ganas de investigar más. Y **convocamos** para cada edición **a especialistas para que analicen estos datos, den su opinión, los expliquen, los enfrenten, los ligen con otros datos y nos den su perspectiva experta.** Nuestro objetivo es fomentar un **intercambio de ideas** y abrir la puerta a **discusiones profundas y significativas.**

¡Y te invitamos a que vos también formes parte!

Queremos escuchar tu voz, tus opiniones y tus reflexiones.

Convertiremos los datos en diálogo, y el diálogo en reflexión. Sumate a dar tu perspectiva para que hagamos de este "Dato Debate" una experiencia colaborativa.

En el marco del **Día Mundial del Medio Ambiente**, conmemorado el pasado 5 de junio, analizamos en esta nueva edición de **Dato Debate** algunos de los resultados emergentes de dos **estudios globales de opinión pública** en los que participó **Voices** en Argentina y que se realizaron en alrededor de 40 países que indagan sobre la problemática ambiental.

Los resultados muestran que **Latinoamérica está más preocupada que el promedio global** y que otras regiones del mundo por temas ambientales y se destaca por su firme convicción en la responsabilidad humana detrás del cambio climático:

9 de cada 10 latinoamericanos encuestados señalan que el calentamiento global es una grave amenaza para la humanidad (versus 8 de cada 10 a nivel global) y la misma proporción señala que fenómenos como incendios, inundaciones y huracanes se han incrementado como consecuencia del calentamiento global (superando al promedio global y al resto de las regiones).



“Las catástrofes naturales (incendios forestales, inundaciones, huracanes, tifones, etc.) han aumentado debido al calentamiento global”

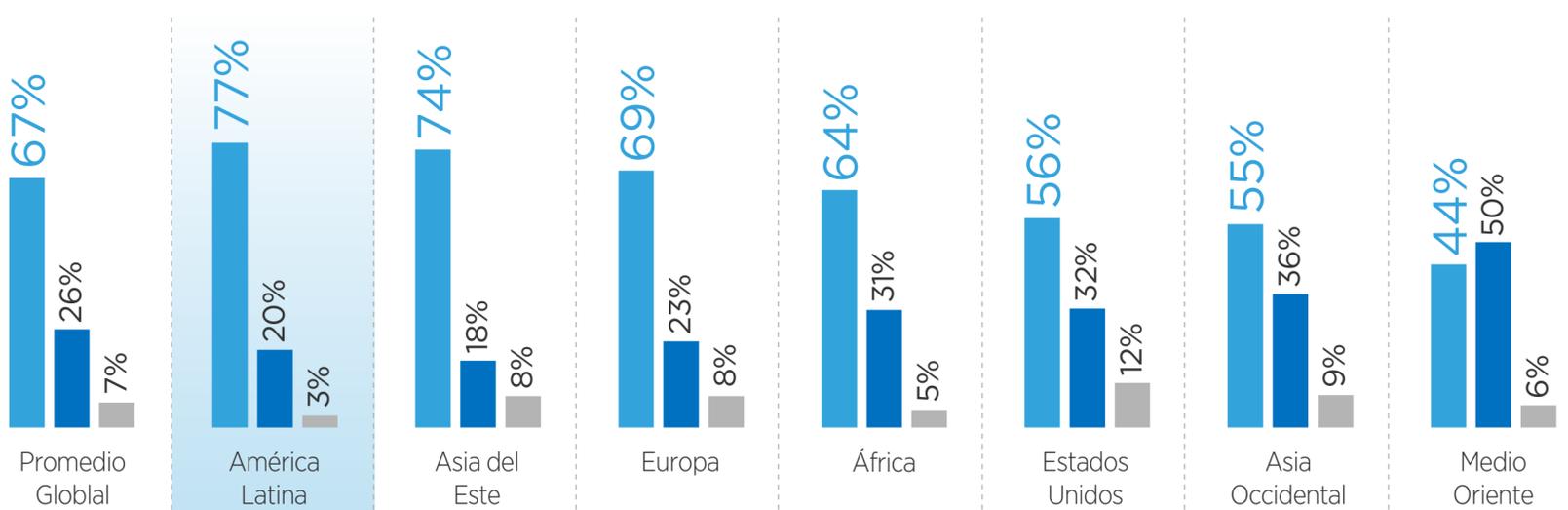


8 de cada 10 latinoamericanos encuestados cree que los cambios climáticos **se deben principalmente a las actividades humanas** (superando al promedio global y al resto de las regiones).



¿Ud. Cree que los cambios climáticos se deben principalmente a las actividades humanas o principalmente a los ciclos climáticos naturales?

● SE DEBEN A LAS ACTIVIDADES HUMANAS ● SE DEBEN A LOS CICLOS NATURALES ● NO SABE/ NO RESPONDE



La mayor preocupación de los latinoamericanos respecto a los temas ambientales es un dato que nos llama la atención y que nos despertó una serie de **preguntas** que fueron **abordadas por los expertos convocados** para esta edición de Dato Debate:



¿A qué factores puede atribuirse la mayor preocupación y conciencia de los latinoamericanos respecto a temas medioambientales y la responsabilidad atribuida a las acciones humanas?

¿Qué papel juega la educación ambiental en la fuerte percepción de la amenaza del calentamiento global en Latinoamérica?



¿Qué elementos culturales, sociales o económicos pueden estar influyendo en esta percepción más acentuada en comparación con otras regiones del mundo?



Dado que la preocupación ciudadana es alta, ¿hay acciones específicas que estén tomando los países latinoamericanos para mitigar las actividades humanas que contribuyen al cambio climático?

¿Existen políticas ambientales en Latinoamérica que hayan demostrado ser especialmente efectivas y podrían servir como modelo para otras regiones?



Para este Dato Debate Voices, nos contactamos con los siguientes expertos que, desde sus diferentes perspectivas y conocimientos, han compartido sus reflexiones sobre los hallazgos de Voices.

GABRIELA CATTERBERG

Responsable del Área de Desarrollo Humano - PNUD Argentina. Coordinadora de la publicación “Acción Ambiental: creencias, expectativas y participación ciudadana” (PNUD 2024).

PEARL "PERLA" MARVELL

Editora de Yale Climate Connections

KARINA TOLEDO GATTONI

Asesora para la Estimación del Gasto Público Climático - PNUD Chile

MICHELLE VOLPIN

Politóloga (UBA), Mg. en Políticas Públicas (UTDT), Gerenta de proyectos de Cambio Climático de ParlAmericas

ESTEBAN DELGADO

Especialista en Medio Ambiente - PNUD Chile

MANUEL HERMELO

Director de Opinión Pública de Voices y Representante Nacional de WAPOR para Argentina

GABRIELA CATTERBERG

Responsable del Área de Desarrollo Humano - PNUD Argentina. Coordinadora de la publicación "Acción Ambiental: creencias, expectativas y participación ciudadana" (PNUD 2024)

"Biodiversidad y percepción del riesgo climático: factores claves en América Latina"

Si bien el amplio reconocimiento de los latinoamericanos sobre el cambio climático y su origen antropogénico puede llamar la atención debido a los **múltiples desafíos que enfrenta la región** (entre ellas, la persistencia de marcadas desigualdades y el estancamiento del crecimiento), dos **factores específicos** de la región **probablemente se vinculen de forma estrecha con estas percepciones**.

En primer lugar, **América Latina y el Caribe es una de las regiones con mayor biodiversidad del mundo**. Alrededor del 60% de la vida terrestre mundial, así como diversas especies marinas y de agua dulce, viven en la región. Diversos estudios muestran que las personas que se desarrollan de forma más integrada con la naturaleza, especialmente desde su infancia, son más propensas a desarrollar valores pro ambientales.

En segundo lugar, la región **es también una de las más expuestas y vulnerables**. Los desastres relacionados con el clima, como huracanes, sequías, incendios e inundaciones, son cada vez más frecuentes e intensos y causan enormes pérdidas económicas (Banco Mundial, 2022a): 175 desastres se produjeron durante el período 2020-2022, de los cuales el 88 % se debieron a causas meteorológicas, climatológicas o hidrológicas (OMM, 2022b). En este contexto, **la mayor exposición a fenómenos meteorológicos extremos probablemente incremente la preocupación y percepción de impacto del cambio climático**.

En este marco, la **articulación de diversas disciplinas y experiencias educativas es decisiva** en el proceso de socialización mediante el cual se construye ciudadanía ambiental. Los valores adquiridos en la socialización temprana son determinantes para formar percepciones, interpretaciones y visiones del mundo que favorezcan la mitigación de los riesgos ambientales. Por lo tanto, se plantea la necesidad de **impulsar y fortalecer programas que fomenten conocimientos e información sobre la relevancia de la naturaleza y la necesidad de preservarla**.

Por último, entre las iniciativas a nivel regional **se destacan iniciativas como "Promesa Climática", del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**. PC busca apoyar a los países en el cumplimiento y la mejora de sus compromisos climáticos bajo el Acuerdo de París, a través del fortalecimiento de las capacidades de los países y la promoción de la acción contra el cambio climático.

PEARL "PERLA" MARVELL

Editora de Yale Climate Connections

"Realidad climática en América Latina: la urgente necesidad de educación y acción colectiva"

Estos datos no me sorprenden para nada. Nuestros colegas en el Programa de Comunicación de Cambio Climático aquí en la universidad de Yale realizaron un estudio[1] similar el año pasado en el cual encontraron que residentes de países latinoamericanos están más preocupados por el cambio climático que muchos otros países. Creo que tiene que ver con el hecho de que **la gente que vive en Latinoamérica** está enfrentando, a veces diariamente, calor extremo, inundaciones, huracanes y sequías entre otros fenómenos meteorológicos. **Está viviendo la realidad de los efectos reales de la crisis climática**. Además, la mayoría de la gente de Latinoamérica no tiene el apoyo social ni tampoco financiero para poder moverse para otro lugar más seguro y por eso la situación es aún más grave.

La educación sobre lo qué es el cambio climático, sus causas y efectos y lo que uno puede hacer para mitigar sus efectos es muy importante. **Sin esta educación no hay el poder colectivo que necesitamos para prepararnos y asegurarnos mientras enfrentamos esta crisis**.

Necesitamos esta colectividad para pedir que nuestros gobiernos y políticos hagan lo que puedan para eliminar el uso de los combustibles fósiles. Hay países que están moviéndose en la dirección correcta, como Uruguay, que recibe casi toda su energía[2] de los molinos de viento, pero hay mucho más para hacer. Creo que Uruguay es un buen modelo para el resto del continente. Ha demostrado que sí se puede energizar un país casi entero utilizando energía renovable y que puede existir al lado del ganado, los pueblos y otras industrias sin problema. De hecho, puede mejorar un país desde una perspectiva económica porque no hay esa dependencia de productos extranjeros como combustibles fósiles.

[1] climatecommunication.yale.edu/wp-content/uploads/2023/11/international-public-opinion-climate-change-2023.pdf

[2] yaleclimateconnections.org/2024/05/uruguay-pionero-en-energia-renovable

KARINA TOLEDO GATTONI

Asesora para la Estimación del Gasto Público
Climático - PNUD Chile

“El rol de los estados en Latinoamérica frente al calentamiento global: adaptación, inversión y comunicación eficaz”

Los datos presentados en este estudio resultan muy interesantes puesto que nos ilustran una realidad sobre los impactos del calentamiento global; Estos impactos, ya sea por su variedad, su magnitud y/o por su frecuencia, son palpables para una amplia mayoría de personas, lo que se refleja en este alto nivel de conciencia sobre la gravedad de la amenaza en cuestión. Lo anterior, significa un llamado de alerta dada la magnitud del desafío para los Estados por su poder para afectar de cerca a las personas, el medio ambiente y la economía en el corto y mediano plazo. **¿Qué podemos esperar de los Estados y las políticas públicas en Latinoamérica considerando estos resultados?**

Al respecto, a partir de los datos surgen dos reflexiones para responder esta pregunta:

En primer lugar, podemos ver que **los impactos del calentamiento global no son una realidad distante para las personas**. Esto da cuenta de que los riesgos son varios y cercanos para la forma en que vivimos, comemos y producimos. Por ello, es necesario que se continúe fortaleciendo una toma de decisiones que integre estos elementos para avanzar en mayor resiliencia y adaptabilidad para reducir la vulnerabilidad de sistemas humanos y naturales. Es relevante mencionar que, esto **implica una tarea ardua y de grandes magnitudes para los países de la región**, puesto que los riesgos impactan a distintos sectores de la economía y la vida en sociedad en diversas formas. De esta forma, los pasos que puede dar la política pública en esta dirección incluye, por ejemplo, la promoción de **inversión en infraestructura resiliente, en manejo eficiente del recurso hídrico**, especialmente en zonas donde se proyecta escasez hídrica, en preparación y prevención de desastres climáticos, entre otros. Por ello, es relevante que la acción estatal tenga un esfuerzo enfático en materias de adaptación, especialmente, en los países de Latinoamérica que son más vulnerables frente a estas amenazas como es el caso de Chile. En el caso de ese país, estudios recientes [1] de la inversión pública muestran un foco en este tipo de proyectos, liderados por el Ministerio de Obras Públicas y el Ministerio de Agricultura.

En segundo lugar, no sólo es necesario actuar para los Estados sino que también comunicar. Dado que las personas consideran a este problema como una amenaza grave, entonces **es clave y crucial que los gobiernos comuniquen de forma clara y transparente qué pasos se están dando, qué proyectos se están impulsando, qué políticas orientan su actuar**, etc. De esta forma, el público general puede estar en conocimiento de que se está

actuando en la dirección correcta y además puede realizar un seguimiento para favorecer que iniciativas relacionadas cuenten con respaldo popular y político necesario. Iniciativas de esta índole en el mundo se están realizando crecientemente para favorecer la transparencia y el compromiso ciudadano con estos fines destacando el ejemplo de Francia y su presupuesto verde que consiste en mostrar de forma transparente cómo el presupuesto público incide en los objetivos nacionales ambientales[2] y el caso del presupuesto climático ciudadano en Nepal[3].

[1] Ver por ejemplo: undp.org/es/latin-america/publicaciones/medicion-del-gasto-publico-en-cambio-climatico-en-chile

[2] Ver más en: budget.gouv.fr/reperes/green_budgeting/articles/french-green-budget-transparency-tool-serve-ecological-transition

[3] undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/np/Nepal-Climate-Citizen-Budget-English.pdf

MICHELLE VOLPIN

Politóloga (UBA), Mg. en Políticas Públicas (UTDT), Gerenta de proyectos de Cambio Climático de ParlAmericas.

“Cambiar para afrontar el cambio climático. De la preocupación a los hechos: el desafío de una acción concertada y a contrarreloj”

Lo primero que resulta necesario señalar para enmarcar la discusión es que, **más allá de la opinión pública, la evidencia científica sobre la gravedad del cambio climático y cómo se erige como una amenaza para la vida como la conocemos, y la decisiva incidencia de la actividad humana, es contundente.** Para conocer los datos y el amplio consenso que hay al respecto basta con leer los informes que publica el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), principal órgano internacional encargado de evaluar el conocimiento sobre el cambio climático.

Dicho esto, comprender que, como menciona el Sexto Informe de Evaluación[1] del IPCC publicado en 2023, las actividades humanas, principalmente a través de las emisiones de gases de efecto invernadero, han provocado inequívocamente el calentamiento global, implica también reconocer la centralidad que ocupa la toma de conciencia por parte de la ciudadanía. **Esto es: los humanos somos el problema pero también podemos ser la solución.** Si cambiamos el paradigma bajo el cual nos relacionamos con la naturaleza, los estilos de vida imperantes, los patrones de producción y consumo, es posible hacer frente a la crisis climática.

En este punto, los datos del estudio publicado por Voices resultan alentadores, ya que muestran una **significativa conciencia ciudadana en América Latina respecto a la gravedad de la crisis climática**, y es justamente esa conciencia ciudadana la que puede resultar clave para promover las transformaciones necesarias. Los desafíos más complejos para afrontar el cambio climático son dos: la urgencia y la necesidad de una acción concertada, que pueda abordar cambios profundos, sistémicos.

Uno de los factores clave que podrían explicar la alta conciencia ciudadana en la región en materia ambiental es la presencia de **una sociedad civil muy organizada y articulada.** Desde organizaciones científicas y especialistas de la academia, hasta organizaciones no gubernamentales más tradicionales, jóvenes activistas por el clima y organizaciones territoriales, campesinas e indígenas. El trabajo de los diversos actores de la sociedad civil latinoamericana ha dado lugar a grandes liderazgos, y ha logrado colocar la defensa ambiental en un lugar relevante en la agenda. En este punto, también es necesario señalar que, tal y como indican muchos de estos actores, el cambio climático no afecta a todas las personas por igual: no es neutral al género, no afecta igual a personas que

habitan áreas urbanas o rurales, a quienes viven en situaciones de pobreza o vulnerabilidad, que pertenecen a distintas etnias, entre otros factores que pueden implicar desigualdades. Las consecuencias de la crisis climática, así como las alternativas para su gestión, varían para las diversas condiciones socioeconómicas, culturales y geográficas que habitan el hemisferio y esto también reviste especial preocupación y debe estar en el corazón de la acción climática.

Otro de los factores es el vinculado a la **educación ambiental.** Los esfuerzos en este sentido han crecido en la región, contando con muy buenas prácticas como es la Ley Yolanda sancionada en 2020 en Argentina con el objetivo garantizar la formación integral en ambiente, con perspectiva de desarrollo sostenible y con especial énfasis en cambio climático; la conformación de Consejos Consultivos Locales de Educación Ambiental en Ecuador o la primera Cumbre Nacional de Educación Ambiental en Colombia celebrada el año pasado con el objetivo de actualizar su Política Nacional en esta materia.

Por último, pero no menos importante, es necesario señalar que América Latina y el Caribe cuenta con un instrumento poderoso en clave multilateral, el **Acuerdo de Escazú.** Se trata del primer acuerdo ambiental regional que busca garantizar tres derechos en asuntos ambientales: el acceso a la información, la participación pública y la justicia. Es un acuerdo sumamente relevante porque, tal como dice el Principio 10 de la Cumbre de la Tierra (1992) en el cual Escazú se fundamenta, “el mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados”. Es importante mencionar que este acuerdo regional, que entró en vigor en 2022, aún hoy no está vigente en toda la región. De los 33 que integran América Latina y el Caribe, sólo 16 países lo ratificaron y 24 lo firmaron[2]. Sin embargo, también cabe destacar que se trata de un acuerdo reciente en términos históricos y políticos y que existe un gran trabajo y diálogo multiactoral que continúa en varios países que ya se encuentran avanzando en los debates pertinentes y en los pasos necesarios para institucionalizar el acuerdo a nivel nacional, con lo cual es esperable que el trabajo bajo Escazú continúe ampliándose en el hemisferio.

[1] [ipcc.ch/report/ar6/syr/](https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/)

[2] observatoriop10.cepal.org/es/tratado/acuerdo-regional-acceso-la-informacion-l-a-participacion-publica-acceso-la-justicia-asuntos

ESTEBAN DELGADO

Especialista en Medio Ambiente. PNUD - Chile

“Desafíos y respuestas al cambio climático en Latinoamérica: una perspectiva integral”

El dato para Latinoamérica es consistente con los datos que desde el PNUD hemos registrado para el caso nacional (94%). Ahora bien, respecto de su comparación con el dato de carácter global, aunque es arriesgada una comparación sin conocer la estratificación y la variabilidad interna de ese dato, **una hipótesis**, quizás entre varias posibles para explicar la proporción más alta que registra este dato para Latinoamérica, **puede ser el nivel de dependencia y relación que las personas de esta región tienen respecto de sus recursos naturales.** Dado que las estructuras económicas de nuestra región se basan fundamentalmente en la extracción de recursos naturales, y que varios de estos son dependientes de las condiciones climáticas (agricultura y pesca, por ejemplo), es posible que tengamos una percepción y preocupación más directa de los cambios que el clima provoca en la disponibilidad de estos recursos. Por otro lado, con un **alto grado de urbanización** en la región, la situación de las ciudades y las viviendas, también podría decirnos algo sobre la preocupación de las personas en esta materia, ya que, con **proporciones importantes de población viviendo en condiciones de pobreza, y por lo tanto en viviendas de baja calidad, es probable que también a nivel de nuestras propias viviendas estemos experimentando con claridad las oscilaciones del clima**, particularmente en eventos extremos olas de calor, de frío, tormentas, lluvias intensas, etc.

En general, **la mayoría de los países en Latinoamérica han comprometido metas importantes en materia de reducción de emisiones**, algunos han actualizado sus legislación interna para establecer compromisos mandatorios en este ámbito, y muchos están tomando medidas concretas asociadas a la mitigación del cambio climático. Entre estas medidas, **algunas de las más habituales están las asociadas a la eficiencia y reconversión de la matriz energética, la electromovilidad**, la promoción de **medios de transporte no motorizados, la optimización de procesos productivos, la economía circular, la promoción de mercados voluntarios de carbono, y la emisión de bonos verdes**, entre otras.

Cuando se trata de valorar la efectividad de las medidas contra **el cambio climático, habría que tener en cuenta, al menos tres dimensiones: emisión-mitigación; adaptación; y justicia.** Respecto de la primera, **hay que tener en cuenta que el cambio climático es un proceso de escala global impulsado fundamentalmente por las emisiones de gases de efecto invernadero de los países industrializados del hemisferio norte**, las grandes economías mundiales. **En este escenario, las reducciones de emisiones de los países del sur, aunque necesarias e**

importantes, por el conocimiento que tenemos hasta ahora, **no resultarían ser lo suficientemente voluminosas como para producir impactos significativos a escala global**, incluso considerando a Brasil y México, los dos más grandes emisores de esta zona, pero que en conjunto no superarían el 4% de la emisión global. Ahora bien, cuando se trata de adaptación, la situación es diferente, pues aunque **nuestra región** no es la responsable principal del cambio climático global, sí **es una de las regiones que puede verse más afectadas por sus repercusiones, y por lo tanto las medidas que en materia de adaptación que se tomen en nuestros países pueden servir de experiencias útiles** para los restantes países de la región, y también del resto del planeta en situaciones equivalentes, esto, ya sea que se trate de medidas en adaptación de viviendas e infraestructura, protección de costas, de prevención y respuesta ante desastres sicionaturales, de adaptación productiva, etc. **Todas estas medidas**, por cierto, **ya sean de mitigación o adaptación, no son neutras**, y si bien su impacto global neto puede ser positivo, no están exentas de tener impactos negativos, pensemos por ejemplo en los efectos en las comunidades y biodiversidad de la extracción de litio u otros minerales críticos; los residuos de las plantas de energía solar; o el desempleo directo e indirecto que pueden generar el cierre de una central termoeléctricas; **por lo tanto, la dimensión de la justicia en el diseño e implementación de las medidas, es absolutamente crucial.**

Debemos mitigar y adaptarnos a la mayor velocidad posible, pero este proceso debe buscar aumentar la resiliencia completa de nuestros sistemas socioecológicos, partiendo por las comunidades locales, **por lo tanto debe ser inclusivo y asegurarse de no dejar a nadie atrás.**

Respecto de la fuerte percepción de amenaza, tiendo a pensar que el papel que juega la educación ambiental formal, es decir aquella que se imparte en las instituciones formales de educación, es más bien secundario. En Chile, por ejemplo, nuestras investigaciones muestran que **las personas se informan sobre el cambio climático mayoritariamente a través de redes sociales, familiares y amigos.** Páginas web de organismos públicos, y medios de difusión tradicionales en diversos formatos (radio, TV, diarios, etc.) y, **desde esa perspectiva, sería más relevante, en la formación de esta percepción, el papel de la educación ambiental no formal o informal, que la formal.**

MANUEL HERMELO

Director de Opinión Pública de Voices y Representante Nacional de WAPOR para Argentina.

“Cambio climático y desafíos sociopolíticos en Latinoamérica: una llamada urgente a la acción”

Nuestra región se enfrenta a una agenda heterogénea que incluye cuestiones como la desigualdad, la pobreza, la inseguridad ciudadana, la corrupción o la erosión de la confianza en las instituciones democráticas. En este contexto, **el cambio climático emerge como una amenaza omnipresente y silenciosa que requiere también políticas eficaces.**

El **estudio de WIN y Voices** llevado a cabo en cerca de cuarenta países **ha arrojado luz sobre un panorama diverso**, revelando tanto consensos como discrepancias en la percepción global del cambio climático.

En América Latina, la preocupación por el calentamiento global supera al promedio mundial, con países como **México, Argentina, Ecuador, Brasil, Perú y Paraguay mostrando niveles de alarma particularmente altos. Además, la región se destaca por su firme convicción en la responsabilidad humana detrás del cambio climático.** México lidera esta percepción, seguido de cerca por Argentina, Colombia, Perú y Ecuador, todos los cuales presentan cifras que superan el promedio global.

Esto revela que los fenómenos ambientales intensos que sufre Latinoamérica, tales como inundaciones, sequías y otras catástrofes naturales que afectan directamente a las comunidades y sus medios de subsistencia, **están siendo percibidos por los ciudadanos como evidencia concreta del cambio climático. Esta visibilidad, combinada con la dependencia de la agricultura, que es particularmente vulnerable a los cambios climáticos, y los problemas de infraestructura endémicos de nuestra región, podrían explicar esta mayor sensibilidad a la urgencia y relevancia del calentamiento global** en Latinoamérica.

El desafío climático debe encontrar su espacio en la agenda política, sin ser eclipsado por otros problemas acuciantes, como la pobreza, la desigualdad, los problemas económicos y la inseguridad, que también demandan una atención urgente.

Es imperativo que los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado intensifiquen su colaboración. La sinergia entre conciencia colectiva y acción política concreta se perfila como una de las claves para abordar eficazmente los desafíos ambientales, apuntando a mitigar sus efectos adversos y promover un desarrollo sostenible.

Voices! Research & Consultancy es una empresa con foco en la investigación social, política y de mercado, con el objetivo de proporcionar consultoría a las organizaciones usando rigurosas metodologías y enfoques innovadores.

El equipo de **VOICES!** tiene una amplia experiencia en estudios nacionales e internacionales y ha participado en las investigaciones con encuestas más importantes del mundo. Voices! es integrante de la red WIN realizando los estudios en Argentina. www.voicesconsultancy.com

ENCUESTA GLOBAL DE WIN. VOICES! 2023 EN ARGENTINA

La encuesta se realizó en 39 países utilizando métodos de encuesta CAWI / CATI / F2F/ TAPI /online.

Se entrevistó a un total de 33.866 individuos. El trabajo de campo se realizó entre el 1 de diciembre de 2023 y el 4 de febrero de 2024.

ENCUESTA GLOBAL. VOICES! 2021 EN ARGENTINA

La encuesta se realizó en 44 países cubriendo todas las regiones.

Se entrevistó a un total de 41.560 personas en todo el mundo. En cada país se entrevistó una muestra representativa de unos 1.000 mujeres y hombres durante los meses de octubre y diciembre de 2021, ya sea cara a cara, online o por teléfono.

¿Quieres aportar a este debate?

Escribí en nuestras redes o a

✉ info@voicesconsultancy.com

📷 [@voicesresearch](https://www.instagram.com/voicesresearch)

🌐 [@voicesconsultancy](https://www.linkedin.com/company/voicesconsultancy)